



ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ

Señoras y señores:

Desde su comienzo en 1963 la Organización Internacional del Café ha llegado a ser la principal organización intergubernamental que se ocupa del café y que reúne a todos los gobiernos interesados en resolver, mediante la cooperación internacional, las cuestiones con que se enfrenta el sector cafetero mundial. Hoy en día están afiliados a nuestra Organización casi todos los países productores de café y más del 80% de los países consumidores de todo el mundo. Nuestros Miembros reconocen la importancia del café en las economías de muchos países, en especial en el esfuerzo por lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Reconocen también la importancia del café como medio de vida de más de 100 millones de personas de todo el mundo, muchas de las cuales son agricultores en pequeña escala. El café es una fuente muy necesaria de divisas y de renta agraria, y también un factor clave para la consecución de la seguridad alimentaria. En sus más de 50 años de existencia, la OIC ha aprendido a adaptarse y a convertirse en una plataforma de convergencia de todas las iniciativas de promoción del desarrollo sostenible de la economía cafetera mundial.

Para mantener su pertinencia en el mundo de hoy la OIC está en la actualidad finalizando una revisión de sus actividades, de la que resultará un nuevo plan de acción que abarcará los cinco años próximos. Compartiré ahora con ustedes algunas ideas acerca del futuro de la Organización.

El reto más importante con que nos enfrentamos es el de hacer más sostenible el sector mundial del café. Tendremos que conseguir un entorno próspero en el que los intereses de los sectores comerciales de la industria mundial estén alineados con las necesidades de los otros eslabones de la cadena de valor mundial del café, de manera que se consiga sostenibilidad con el paso del tiempo. Esa es la misión fundamental de la OIC. En la labor que realicemos deberemos encontrar el justo equilibrio entre los tres pilares de la sostenibilidad: económico, social y medioambiental. Muchas veces la labor en pro de la sostenibilidad se centra demasiado en cuestiones sociales y ambientales, mientras que el bienestar económico de algunas partes de la cadena de valor, en especial de los productores, queda relegado a un plano secundario. Por encima de todo la sostenibilidad deberá centrarse en los caficultores, dado que son ellos la base de toda la cadena de valor del café.

¿Cómo puede influir la OIC y ayudar a superar los retos con que nos enfrentamos?

Un instrumento clave para mejorar la toma de decisiones en el sector es el suministro de datos exactos y completos, en especial con respecto a la producción. Se concentrará el esfuerzo en fortalecer la calidad de nuestras estadísticas y análisis económicos. Cabe señalar, sin embargo, que nuestra labor estadística depende mucho de los datos que presentan los Miembros, y esos datos, desafortunadamente, están a menudo incompletos y anticuados o no son fiables. Para remediar esa

deficiencia, nos proponemos acrecentar la capacidad de los Miembros de suministrar datos organizando reuniones de trabajo y suministrando material idóneo de referencia.

Un segundo objetivo estratégico es el de aumentar la función de la OIC como foro de debate de asuntos cafeteros. La OIC es el lugar más indicado para ofrecer una plataforma de diálogo entre el sector público y el privado, ya que puede actuar como convocante, catalizadora y fuente de referencia para compartir experiencias y mejorar la coherencia de la elaboración de políticas cafeteras a nivel mundial. Por ejemplo, en el próximo período de sesiones del Consejo Internacional del Café de septiembre de 2017, que se celebrará en Côte d'Ivoire, nos proponemos realzar la cuestión de la productividad. Se invitará a países que crearon con éxito un entorno propicio a que haya una elevada productividad en el cultivo de café a que compartan sus experiencias y las lecciones que se aprendieron, a fin de difundir las prácticas óptimas entre los Miembros de la OIC.

La OIC también identificará las medidas necesarias para aumentar la participación de los Miembros y otras partes interesadas, con miras a proporcionar mejor coordinación de las diversas iniciativas que abordan los grandes retos con que se enfrenta el sector cafetero. Debemos ampliar nuestro alcance y fortalecer las relaciones de la Organización con el sector privado y la sociedad civil y encontrar maneras nuevas e innovadoras de hacer labor conjunta.

Una tercera prioridad es la de abordar la necesidad de los agricultores de tener mayor acceso a financiación. En ese contexto quisiera mencionar que la Organización, en conjunción con la Organización Interafricana del Café y el Banco Africano de Desarrollo, está ayudando en la creación de un Fondo Africano del Café pensado para apoyar a los caficultores de ese continente. Trataremos de repetir ese enfoque en otras regiones productoras. Yo instaría a las instituciones de inversión financiera que asisten a este Foro a que piensen en colaborar con la OIC en la cuestión de la financiación de los caficultores. Debemos unirnos para ayudar a los pequeños agricultores que tienen una necesidad apremiante de obtener acceso a financiación.

Otra esfera en la que la OIC desempeña un papel clave es en la promoción del consumo de café. Este año marcará la tercera edición del Día Internacional del Café, otra importante iniciativa de la OIC. Mediante las innovadoras estrategias de mercadotecnia del Día Internacional del Café la OIC podrá ayudar a potenciar la imagen del café sin necesidad de recurrir a un gran gasto.

Por razones de tiempo no podré presentar hoy más propuestas para abordar otros retos importantes con que se enfrenta el sector cafetero mundial, tales como el cambio climático, las plagas y enfermedades, el empoderamiento de género, el aumento del costo de insumos clave y el envejecimiento de la población agrícola. Todas esas cuestiones se abordarán en el Plan de acción quinquenal que estará pronto finalizado.

Volviendo a nuestro objetivo común, la sostenibilidad del sector cafetero mundial, no debemos perder de vista los muchos logros de nuestra Organización. Habiendo trabajado recientemente como director de otro organismo internacional de producto básico, creo que estoy bien calificado para ver esa cuestión con perspectiva. El café

hizo más avances en el camino hacia la sostenibilidad que otros productos agrícolas. Sin embargo, queda aún mucho por hacer, sobre todo por lo que respecta a asuntos económicos.

Debemos tener siempre en cuenta los beneficios que el café trae al mundo. Juntos, podemos cambiar las cosas e insto a todos ustedes, en sus distintas capacidades, a que colaboren con la OIC en la consecución de un futuro sostenible para el café. Unámonos todos para encontrar enfoques creativos con los que superar esos retos. Si así lo hacemos, la OIC será su socio y podrán contar con el apoyo de esta Organización que se encuentra en una situación excepcional para abordar todas las cuestiones que, directa o indirectamente, afectan al sector público de países con interés en el café.